

Charles Baudelaire



Mi corazón al desnudo

MALDOROR



CHARLES BAUDELAIRE

MI CORAZÓN AL DESNUDO

Dibujos de Odilon Redon

Traducción: Jorge Segovia

MALDOROR ediciones

La reproducción total o parcial de este libro, no autorizada
por los editores, viola derechos de copyright.
Cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

Título de la edición original:

Mon cœur mis à nu

Jose Corti, 1948

© Primera edición: 2009

© Maldoror ediciones

© Traducción: Jorge Segovia

ISBN 10: 84-96817-01-6
ISBN 13: 978-84-96817-01-2

MALDOROR ediciones, 2009
maldoror_ediciones@hotmail.com
maldoror@maldororediciones.eu

MI CORAZÓN AL DESNUDO

Dibujos de Odilon REDON



Sobre la evanescencia y el equilibrio del Yo.

Todo consiste en eso.

Sobre un cierto goce sensual entre los extravagantes.

(Pienso comenzar *Mi corazón al desnudo* en cualquier parte, sin importarme cómo, y abordarlo día a día siguiendo la inspiración del momento y la circunstancia, siempre que la inspiración esté viva.)



El primero que llegue, mientras sepa divertir, tiene derecho a hablar de sí mismo.



Comprendo que se deserte de una causa para saber lo que se experimenta sirviendo a otra.

Quizá fuera dulce ser ora víctima ora verdugo.



Tonterías de Girardin:

“Nuestra costumbre es coger al toro por los cuernos.

Así, pues, tomemos el discurso por el final”.

(7 de noviembre 1863)

Según esto, Girardin cree que los cuernos de los toros están sobre las ancas. Confunde los cuernos con el rabo.

“Que antes de imitar a los ptolomeos del periodismo francés, los periodistas belgas se tomen el trabajo de reflexionar sobre la cuestión que yo estudio, en todos sus aspectos, desde hace treinta años, como lo demostrará el volumen que publicaré próximamente con este título: Cuestiones de prensa; que no se apresuren en tratar de soberanamente ridícula una opinión que es tan verdad como que la Tierra gira y el sol no.

Émile de Girardin



La mujer es lo contrario del dandi. Debe causar horror.

La mujer tiene hambre, y quiere comer; sed, y quiere beber.

Está en celo y quiere ser satisfecha.

¡Qué gran mérito!

La mujer es *natural*, es decir, abominable.

Además, es siempre vulgar; es decir, lo contrario del dandi.

Sobre la Legión de Honor.

El que pide esa medalla parece decir: "Si no se me condecora por haber cumplido con mi deber, no lo volveré a cumplir".

Si un hombre tiene mérito, ¿por qué condecorarlo? Si no lo tiene, se le puede condecorar, ya que eso le dará lustre.

Aceptar una condecoración, es reconocer al Estado o al príncipe el derecho de juzgaros, de haceros ilustres, etc.

Por otra parte, si no es el orgullo, es la humildad cristiana quien prohíbe la condecoración.

Cálculo en favor de Dios.

Nada existe sin un fin.

Por lo tanto, mi existencia tiene un fin.

¿Qué fin?

Lo ignoro.

No soy yo quien lo ha delimitado. Ha sido alguien más sabio que yo.

Hay, pues, que rogar a ese alguien que me ilumine. Es la postura más inteligente.

El dandi debe aspirar a ser sublime, sin interrupción. Debe vivir y dormir ante un espejo.



Análisis de las contrarreligiones: ejemplo, la prostitución sagrada.

¿Qué es la prostitución sagrada?

Excitación nerviosa.

Mística del paganismo.

El misticismo, punto de enlace entre el paganismo y el cristianismo.

El paganismo y el cristianismo se demuestran recíprocamente.

La Revolución y el culto de la Razón demuestran la idea del sacrificio.



La superstición es el arca de todas las verdades.



En todo cambio hay algo infame y grato a la vez, algo que participa de la infidelidad y la mutación. Esto basta para explicar la Revolución francesa.



Mi embriaguez en 1848.

¿Cuál era la naturaleza de esta embriaguez? Gusto por la venganza. Placer natural de la demolición. Un nirvana literario; recuerdo de lecturas.



El 15 de mayo. Siempre el gusto por la destrucción. Gusto legítimo, si todo lo que es natural es legítimo.

Los horrores de junio. Locura del pueblo y locura de la burguesía. Amor natural del crimen.

Mi rabia contra el golpe de Estado. ¡Cuántos disparos tuve que sufrir! ¡Un Bonaparte más! ¡Qué vergüenza!

Y, sin embargo, todo se apaciguó. El presidente ¿no tiene un derecho que invocar?

Lo que es el emperador Napoleón III. Lo que vale. Encontrar la explicación de su naturaleza, y su providencialidad.



Ser un hombre útil me pareció siempre algo horroroso.

1848 sólo fue divertido porque cada uno urdía utopías como castillos en el aire.

1848 únicamente fue hermoso por su exceso de ridículo.

Robespierre sólo es estimable porque hizo algunas frases bellas.



La Revolución, por el sacrificio, confirma la Superstición.



Política.

No tengo convicciones, tal como lo entienden las gentes de mi siglo, porque carezco de ambición.

En mí no hay base para una convicción.

Hay una especie de cobardía, o más bien una cierta indolencia entre las personas honradas.

Únicamente los bandidos están convencidos, ¿de qué? De que les hace falta el éxito. Algo que también consiguen.

¿Por qué iba yo a tener éxito, si ni siquiera tengo ganas de intentarlo?

Se pueden fundar imperios gloriosos sobre el crimen, y nobles religiones sobre la impostura.

Sin embargo, tengo algunas convicciones, en un sentido más elevado, y que no puede ser comprendido por la gente de mi tiempo.



Sentimiento de *soledad*, desde mi infancia. A pesar de la familia, y entre los amigos, sobre todo: sentimiento de un destino eternamente solitario.

Sin embargo, gusto muy vivo por la vida y el placer.